

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE ¿PROCESOS EN CONSTRUCCIÓN? COMPARANDO EL DESEMPEÑO ESTRATÉGICO EN SECUNDARIO Y UNIVERSIDAD

LEARNING STRATEGIES... PROCESSES IN CONSTRUCTION? COMPARING SECONDARY
AND UNIVERSITY STRATEGIC PERFORMANCE

Comparing secondarily and university

Luciana Calderón

Anaía Chiecher

Resumen: En el presente artículo nos proponemos conocer el uso de estrategias de aprendizaje en dos grupos de alumnos de instituciones públicas; uno formado por estudiantes que cursan la última etapa del nivel medio¹ y el otro formado por aquellos que cursan el último año de una carrera universitaria², la Licenciatura en Psicopedagogía, durante el año 2010 en Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Para la obtención de los datos se administró un cuestionario de autoinforme - el Motivated Strategies for Learning Questionnaire- que indaga acerca del uso de estrategias cognitivas, metacognitivas y de regulación de recursos. Se usó una versión traducida de ese cuestionario (Donolo et. al., 2008). El instrumento está conformado por 81 ítems que se responden sobre la base de una escala Likert de 7 puntos, donde el 1 indica el menor uso de la estrategia y 7 el mayor uso de la misma. Participaron de este estudio dos grupos de estudiantes, 32 alumnos de sexto año de secundario y 38 del último año de Psicopedagogía. Los resultados indican una progresiva complejización en el uso de ciertas estrategias de aprendizaje a medida que los estudiantes avanzan en los años de escolaridad. Puede decirse que el proceso de adquisición, recuperación y uso de procedimientos estratégicos no puede considerarse en ningún punto de la trayectoria educativa como definitivo y concluido, sino que a medida que el alumno va abordando contenidos correspondientes a un mayor nivel de complejidad, va poniendo en práctica procedimientos de estudio más complejos logrando un aprendizaje profundo y significativo.

Palabras clave: ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE, ESCUELA SECUNDARIA, UNIVERSIDAD, APRENDIZAJE, EDUCACIÓN.

Abstract: In the present article we set out to know the use learning strategies in two groups of students of public institutions; one formed by students who attend the last stage of the secondary³ and the other formed of those who enrolled in the final year of a university⁴, degree in Psychopedagogy, during year 2010 in Río Cuarto, Córdoba, Argentina. For data collection a questionnaire was administered -the Motivated for Strategies Learning Questionnaire- that inquires about the use of cognitive strategies, metacognitive and of resource regulation. The instrument is conformed by 81 items that are responded on the base of a Likert scale of 7 points, where the 1 indicates the smaller use of strategy and 7 the greater use of the same. Participated in this study two groups of students, 32 sixth year of secondary and 38 high-school seniors Psychopedagogy. The results indicate a progressive complexity in the use of certain learning strategies as students progress through the years of schooling. Arguably, the process of acquisition, retrieval and use of strategic processes can not be considered at any point of the educational path as final and

¹ Específicamente alumnos de 5º año de escuela secundaria.

² Alumnos de 5º año de universidad.

³ Specifically students of 5º year of secondary school.

⁴ Students of 5º year of university.

complete, but as the student is dealing with contents corresponding to a higher level of complexity, will be putting in practice more complex study procedures achieving a deep and meaningful learning.

Key words: STRATEGIES OF LEARNING, SECONDARY SCHOOL, UNIVERSITY, LEARNING, EDUCATION.

1. Introducción

Las estrategias de aprendizaje constituyen uno de los dominios de conocimiento más abordados por la Psicología de la Educación, no sólo por su posibilidad de vinculación con diferentes constructos teóricos, sino también por la importancia inherente que conlleva su utilización.

Son muchos los autores (Ames *et. al.*, 1988, Beltrán 1998, Beltrán 2003, García & Pintrich, 1992) que han señalado y analizado los beneficios que implica poner en marcha acciones estratégicas en el estudio, se afirma que las estrategias son herramientas del pensamiento que el alumno pone en acción ante un contenido y como tales generan infinidad de posibilidades de aprendizaje y potencian las acciones del pensamiento a límites insospechados (Beltrán 2003).

Además Beltrán (2003) en consonancia con muchos otros autores, plantea que las estrategias están estrechamente vinculadas con el rendimiento del alumno, permitiendo mejorar el aprendizaje. Entonces éstas son razones válidas para que tantos investigadores intenten conocer mejor estos constructos que tanto interés despiertan e indaguen todas sus posibilidades en el ámbito de la educación.

Resaltando estos aspectos tan prometedores que las estrategias implican es que nos interesa conocer su uso en dos grupos de alumnos, uno de ellos se halla transitando la última etapa del nivel medio, el otro grupo de alumnos se encuentra cursando el último año de una carrera universitaria, la Licenciatura en Psicopedagogía. El interés está puesto en apreciar si los perfiles estratégicos de ambos grupos se parecen, o bien, si se presentan claramente diferenciados.

Con la intención de contribuir a la ampliación de la base teórica y empírica en el estudio de las estrategias es que emprendimos este estudio partiendo de los aportes de relevantes investigadores en este campo educativo.

2. Referentes teóricos

2.1. Estudios que consideran las estrategias en los últimos años de estudio

Investigando acerca de trabajos que han considerado intereses similares al nuestro, las estrategias en el final de la escuela media y la universidad. En esta línea se halla un estudio de Hernández Gallardo (2010) sobre el uso de estrategias de aprendizaje con la utilización de Internet y considerando el género y el nivel educativo. El objetivo de este estudio fue comprobar el uso de estrategias de aprendizaje en mujeres y hombres en tres niveles: educación primaria, secundaria y bachillerato. En tal sentido la autora trabajó con estudiantes pertenecientes a los tres niveles educativos de la ciudad de Guadalajara a quienes se les mostraban instrucciones sobre estrategias de aprendizaje con dispositivos electrónicos y se los indagaba acerca de los mismos.

En referencia a los resultados, la autora afirma que son diferentes las estrategias de aprendizaje que utilizan los estudiantes en los distintos niveles educativos, específicamente menciona que los que cursan la primaria utilizan el subrayado y repaso, en secundaria usan la paráfrasis, hacen referencias en el texto y hacen búsquedas en Internet; mientras que en el nivel universitario los estudiantes utilizan la estructura del texto, la composición, la bitácora y las búsquedas de Internet. La principal diferencia entre los tres niveles educativos tiene que ver con la disposición de realizar búsquedas en Internet, la misma parece incrementarse a medida que el alumno avanza en los niveles educativos.

Un segundo estudio es el de Lockett *et. al.*, (2008) realizado en la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional del Nordeste, donde se propone identificar estrategias y estilos de aprendizaje en estudiantes de Odontología. Para llevar a cabo el estudio utilizaron como instrumento la Escala ACRA (Escala de Estrategias de Aprendizaje), recogiendo datos en primero y quinto año de la carrera. Los resultados, que apuntaron a comparar los desempeños estratégicos de los grupos de primero y quinto año, mostraron que los alumnos cambian sus métodos de estudio y estilos de aprendizaje desde el comienzo de la carrera al quinto año; comienzan memorizando los contenidos, pero en el último año de la carrera el aprendizaje parece volverse más reflexivo, dándole a lo aprendido un significado para la aplicación práctica (Lockett, Ojeda, Gili, 2008).

En esta línea resulta relevante el estudio de Silvestri (2006) acerca de estrategias de aprendizaje en el nivel medio y en el primer año universitario. El autor se propuso comparar la utilización de diferentes tipos de estrategias por parte de los estudiantes al cabo de un año de permanencia en la universidad con las desarrolladas en el nivel medio, para ello trabajó con 34 estudiantes de las carreras del Profesorado y la Licenciatura en Ciencias de la Educación, que se imparten en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste (Resistencia, Chaco).

Los resultados alcanzados dan cuenta de que los procesos vinculados a los modos de estudiar y aprender en el ámbito universitario, deben orientarse a construir una nueva relación con el conocimiento, sobre todo basada en una mayor autonomía y toma de conciencia sobre el modo

en que se afronta el aprendizaje, situación que les exige a los alumnos dejar atrás la ausencia de autocontrol y dependencia que experimentaban en el nivel medio, deben advenir en alumnos universitarios y adultos responsables.

Los estudios presentados nos orientan a pensar que los alumnos dentro del nivel medio, como así también en el ámbito universitario, deberían informar una diferencia en su desempeño estratégico, mostrando una tendencia al uso de estrategias de mayor complejidad en los últimos años de cada nivel educativo, en especial al finalizar la universidad.

En este sentido, considerando la comparación entre ambos niveles educativos creemos que también los alumnos deberían informar distintas formas de proceder, dado los contenidos presentados y las diferencias halladas, estarían beneficiando a los alumnos de nivel universitario que han logrado forjar una experiencia determinada como alumnos dentro del sistema educativo; suponemos en ese caso que su repertorio de estrategias de estudio se ha enriquecido a lo largo de esos años de formación.

2.2. ¿Qué son las estrategias de aprendizaje y cuáles podemos considerar?

Mencionamos con anterioridad que este dominio de conocimiento, las estrategias, ha sido ya abordado por investigadores, es entonces de suponer que también a lo largo del tiempo se han ido elaborando distintas conceptualizaciones sobre las mismas, provenientes de diferentes paradigmas y vertientes de conocimiento, con el fin de conocerlas y comprenderlas mejor a la vez que promover sus aspectos positivos y mejorar la calidad del aprendizaje.

En este sentido escogimos la conceptualización que propone Weinstein *et. al.*, (2000) y que tiene que ver con pensar las estrategias desde las mismas posibilidades de análisis que admite el aprendizaje, es decir considerándolas en su dimensión cognoscitiva, motivacional, como así mismo contextual. Concretamente los autores dan cuenta de las estrategias como pensamientos, comportamientos, creencias y emociones que los alumnos ponen en juego a la hora de adquirir información, que luego estará disponible bajo la forma de nuevos conocimientos.

La selección de esta definición se basa en la consideración integral que se realiza de las estrategias de aprendizaje; es decir, la autora propone pensar el concepto en todas las dimensiones y aspectos que este implica. Por un lado, si bien en la primera parte de la definición que se hace referencia a aspectos de manifestación externa, como son los comportamientos estratégicos; también se incorporan elementos implícitos que forman parte de procesamientos internos, como son las creencias y las emociones; esto nos conduce a pensar en las estrategias de aprendizaje desde un punto de vista amplio tomando en cuenta todos los aspectos implicados.

Es así que cuando el estudiante pone en marcha este proceder estratégico, adquiere información nueva que incorporará de manera integral a sus estructuras cognoscitivas, lo que se traduce en nuevos conocimientos y desempeños más complejos.

En este sentido Beltrán (2003) afirma que esta información que el alumno adquiere, logra procesar y elaborar recurriendo al uso de diferentes procedimientos estratégicos, conduce al logro de un aprendizaje de carácter profundo, que el alumno podrá significar desde su estructura de conocimientos.

Entonces si ya contamos con una conceptualización de estrategias, debemos seguir el camino de disponer de una clasificación pertinente que nos permita saber específicamente qué aspectos reconoceremos de estos alumnos que transitan diferentes niveles educativos, el secundario y la universidad.

Tomamos como referencia la tipología que elaboró Pintrich y su equipo (1991) de investigadores, pensando en su propuesta acerca de que las estrategias son recursos que los alumnos ponen en marcha para controlar la vehiculización y desarrollo de su aprendizaje, en razón de ello establecen tres grupos de estrategias de aprendizaje.

El primer grupo hace referencia a *estrategias cognitivas* que implican procedimientos de diferentes niveles de aproximación al objeto de estudio y en consecuencia distintos niveles de profundidad en el aprendizaje, ellos son: el repaso, la elaboración de la información, organización de la misma y pensamiento crítico. A continuación nos referimos a ellos de manera específica.

El *repaso* hace referencia a una operación básica que permite el recuerdo mediante la repetición de la información; este proceso no favorece la integración, además de admitir solamente un enfoque superficial del aprendizaje. Un ejemplo de uso de esta estrategia es memorizar una lista de conceptos a ser aprendidos o decir en voz alta un fragmento de un texto con la intención de memorizarlo.

La *elaboración de la información* permite modificar o transformar la información recibida, pero no habilita aún al alumno para establecer relaciones entre las distintas estructuras. Un ejemplo de uso de estas estrategias sería elaborar un resumen o intentar explicar en palabras propias el contenido de un texto.

Con las estrategias de *organización de la información* estamos hablando de un procedimiento de aprendizaje en profundidad (Entwistle, 1988; Rinaudo y Vélez, 2003) que admite lo que los anteriores no posibilitan; es decir, logra la integración de la información nueva a estructuras ya existentes al poder establecer conexiones significativas entre ellas que otorguen sentido y coherencia al material. Un ejemplo de puesta en práctica de estas estrategias puede ser elaborar un mapa conceptual a partir del contenido de un texto.

Por último, hacemos referencia al *pensamiento crítico* como una manera de afrontar la situación de aprendizaje, donde el alumno reflexiona y cuestiona el material de trabajo. Estamos hablando de una situación de estas características cuando el alumno, por ejemplo, se cuestiona sobre las ideas presentadas en clase, cuando puede desarrollar posicionamientos alternativos que lo conducen a otras interpretaciones posibles, cuando ante una evidencia busca otras fuentes de información que le permitan contrastar el material de estudio, etc. (Pintrich, Smith, García,

McKeachie, 1991; Pintrich y García, 1993). Un ejemplo de uso de esta estrategia sería desarrollar el propio punto de vista a partir de los materiales leídos.

Un segundo grupo de estrategias está representado por los *procesos* relacionados con la autorregulación *metacognitiva*. Cuando el aprendizaje es abordado desde el conocimiento de los mismos procesos que lo posibilitan, nos referimos precisamente a la metacognición, cuya puesta en marcha implica el planeamiento, el control y la regulación de las tareas.

Cuando nos referimos a *planear* las actividades de estudio estamos contribuyendo a activar aspectos relevantes del conocimiento previo (Ausubel *et. al.*, 1983; De Longhi y Bermúdez 2010, Rinaudo 2007) que permiten organizar y comprender fácilmente el material.

Controlar el pensamiento propio y el desempeño en las actividades es un aspecto esencial en el aprendizaje autorregulado; básicamente, los procesos de control apuntan a evaluar la atención y a cuestionarse el proceso de aprendizaje durante la realización de la tarea.

Por último, la *regulación* está íntimamente ligada a los procesos de control y refiere al continuo ajuste de las acciones cognitivas que se realizan en función de ese control previo (Pintrich, Smith, García, McKeachie, 1991; Pintrich y García, 1993). Un ejemplo de uso de esta estrategia sería el fijarse metas para el cumplimiento de las tareas, planear las acciones a seguir para poder resolverla e ir controlando y regulando esas acciones durante el proceso.

Finalmente, un tercer grupo de estrategias hace referencia a la regulación o *manejo* de distintos *recursos*, aquí podemos encontrar como acciones relevantes a tener en cuenta, el tiempo de estudio y el ambiente, la regulación del esfuerzo, el aprendizaje con pares y la búsqueda de ayuda.

En relación al *manejo del tiempo* podemos referir que implica programar los momentos de estudio, proponerse metas realistas y hacer un uso eficaz del tiempo disponible. El *manejo del ambiente* tiene que ver con la determinación por parte del estudiante acerca de su lugar de trabajo. Se supone que, idealmente, el ambiente de estudio debe ser tranquilo, ordenado y relativamente libre de distractores visuales o auditivos (Pintrich, Smith, García, McKeachie, 1991; Pintrich y García, 1993).

También hallamos la *regulación del esfuerzo* que alude a la habilidad del estudiante para persistir en las tareas a pesar de las distracciones o la falta de interés en ellas. Se trata de un comportamiento estratégico que sirve a los fines de cumplir con las metas que el estudiante se propuso; es decir, no importa si la tarea resulta aburrida o si uno está más predispuesto a conversar con amigos que a completarla, lo importante es resolverla, puesto que ése es el objetivo. Como vemos, esta habilidad es de relevancia para el éxito académico en la medida que implica compromiso con las actividades y tareas (Pintrich, Smith, García, McKeachie, 1991; Pintrich y García, 1993).

Por último los recursos también implican el *aprendizaje con pares* y la *búsqueda de ayuda* y refieren a comportamientos estratégicos relacionados con la disposición de los estudiantes para plantear sus dificultades o interactuar con sus compañeros o con el docente.

Las estrategias de aprendizaje constituyen un dominio complejo de abordar, dado que implica componentes *intelectuales* (pensamientos, supuestos), *motivacionales* (interés por la tarea, autopercepción) y *contextuales* (naturaleza del contenido, objetivos de la tarea); todo ello conducente al logro de una mayor comprensión de la actividad y al cumplimiento de determinados objetivos, lo que al mismo tiempo se traduce en logros satisfactorios, cada vez más complejos, que favorecen el desarrollo tanto personal como cognitivo.

Entonces hablamos de que la puesta en marcha de procedimientos estratégicos otorga muchos beneficios al alumno, por ello mismo deben ser consideradas desde los aspectos mencionados para poder comprenderlas en toda su expresión, solo así podremos conocer como aprende el alumno.

3. Metodología

3.1. Participantes

Participaron del estudio dos grupos de alumnos uno perteneciente al último año de una escuela secundaria de la ciudad de Río Cuarto, conformado por 32 alumnos, el otro grupo de estudiantes pertenecía al último año de la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Río Cuarto, aquí concretamente participaron 38 alumnos.

El primer grupo estuvo constituido concretamente por 12 varones y 20 mujeres, que informaron una edad promedio de 18 años, en el caso del segundo grupo participante la población estuvo conformada por 2 alumnos y una mayoría de 36 mujeres, cuyas edades promediaban aproximadamente los 24 años de edad.

3.2. Instrumento

A los dos grupos de alumnos mencionados se les administró un cuestionario de autoinforme -el *Motivated Strategies for Learning Questionnaire*, conocido como MSLQ, de Pintrich, Smith, García, McKeachie, 1991, que indaga sobre el uso de estrategias cognitivas, metacognitivas y de regulación de recursos. Se usó, en esta oportunidad, una versión traducida de ese cuestionario (Donolo, Chiecher, Paoloni, Rinaudo, 2008).

El cuestionario está conformado por 81 ítems que se responden sobre la base de una escala Likert de 7 puntos, en la que deben indicar el acuerdo o el desacuerdo ante una determinada afirmación; de esta manera los valores más altos, se corresponden con diferentes

grados de acuerdo, hasta alcanzar con el puntaje 7, la opción de acuerdo total o específicamente, “muy de acuerdo”, mientras que los valores más bajos indican el desacuerdo, en este caso el valor 1 significa “muy en desacuerdo”.

El cuestionario conformado por 81 ítems, posee 31 de ellos que hacen referencia a aspectos motivacionales, mientras que los restantes 50 indagan sobre el uso de determinadas estrategias; aquí es donde se centra fundamentalmente nuestro interés. Estos ítems, como mencionamos, indagan acerca de las estrategias cognitivas (repaso, elaboración, organización y pensamiento crítico), estrategias metacognitivas (planeamiento, control, regulación) y las estrategias de manejo de recursos (organización del ambiente, manejo del tiempo, regulación del esfuerzo, aprendizaje con pares y búsqueda de ayuda).

3.3. Procedimiento

En el presente estudio se procedió en primera instancia a delimitar dos grupos con los que deseábamos trabajar por que respondían al perfil que nos interesaba conocer, luego establecimos contactos iniciales con las autoridades de los establecimientos y posteriormente con los docentes a cargo de las materias. Una vez que disponíamos del consentimiento y la autorizaciones necesarias, se procedió a ingresar a las clases con el fin de administrar el cuestionario de autoinforme a dos grupos de alumnos, el primero constituido por estudiantes que cursaban el último año de secundario y el otro grupo estuvo conformado por alumnos del último año de Psicopedagogía.

Los resultados se analizaron con los procedimientos estadísticos que permite el programa SPSS. Finalmente se procedió a llevar a cabo en cada institución y a los docentes implicados, una devolución a cerca de las principales conclusiones surgidas del estudio.

4. Resultados y análisis.

En esta presentación de resultados en primera instancia mostraremos el uso de estrategias en el grupo de sexto año de secundaria de una escuela pública y en un segundo apartado se analizan los datos para un grupo de alumnos de nivel universitario en su último año de cursado, concretamente en la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía.

4.1. Nivel medio

A continuación daremos cuenta de los resultados obtenidos en el último año de nivel medio para 32 alumnos. De manera específica la tabla que sigue muestra en su primera columna las estrategias consideradas según la clasificación propuesta, en la columna siguiente el valor de

media informado para cada una ellas y finalmente el último espacio da cuenta de la desviación estándar obtenida.

Tabla 1

Media y desviación estándar en escalas relativas a distintas estrategias para estudiantes de sexto año de escuela media.

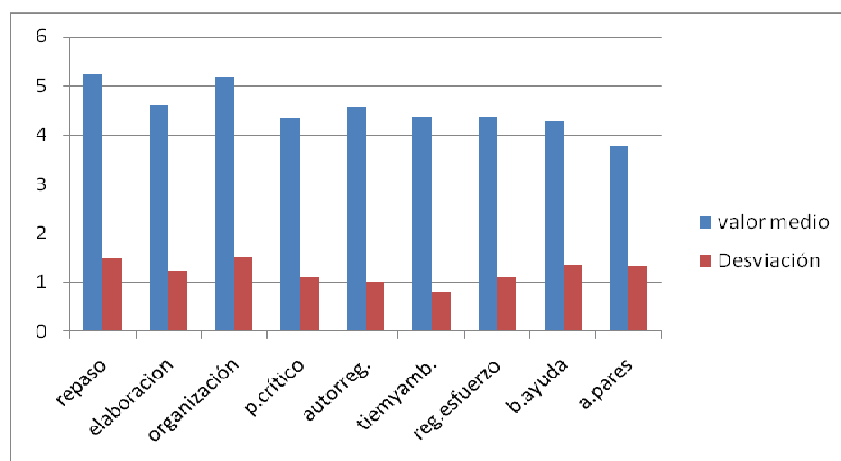
Estrategias	valor medio	desviación
repaso	5,24	1,48
elaboración	4,62	1,23
organización	5,17	1,52
pensamiento crítico	4,33	1,10
autorregulación	4,58	1,00
tiempo y ambiente	4,36	0,80
regulación esfuerzo	4,36	1,10
búsqueda ayuda	4,28	1,36
aprendizaje con pares	3,78	1,33

Nota: los valores deben interpretarse de 1 a 7.

La información que la tabla proporciona permite decir que las estrategias que obtuvieron los puntajes más altos son las correspondientes a *repaso* (M=5,24) y *organización de la información* (M=5,17) ambos grupos de estrategias pertenecientes a la categoría de estrategias cognitivas que antes presentáramos. Los datos pueden apreciarse de manera gráfica en la tabla que se presenta a continuación.

Gráfico 1

Uso de estrategias en 32 alumnos del último año de escuela media.



Nota: los valores deben interpretarse de 1 a 7.

La representación gráfica sugiere que las estrategias que sobresalen en cuanto a su uso entre los alumnos de secundario son las estrategias que corresponden al grupo de estrategias de repaso y organización de la información, precisamente las que en la tabla se observan que han registraron puntajes medios más altos.

En tal caso se trata de estrategias que tienen que ver con el procesamiento de la información con diferentes niveles de profundidad, en el caso del repaso se trata de estrategias básicas y repetitivas como ya diéramos cuenta, sin embargo en relación al segundo grupo de estrategias, las correspondientes a organización de la información, donde los alumnos han informado valores también elevados, se trata de un grupo de procedimientos estratégicos que permiten integrar la información nueva con la que el alumno ya posee pudiendo abordar el contenido desde una perspectiva que otorga profundidad en el proceso de aprendizaje.

4.2. Nivel universitario

Ahora consideramos las estrategias en el segundo grupo de alumnos, es decir, en aquellos que cursan el último año de la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía, ellos fueron 38 estudiantes.

La tabla siguiente permite dar cuenta de estos datos.

Tabla 2
Media y desviación estándar en escalas relativas a distintas estrategias para
estudiantes de Psicopedagogía.

Estrategias	valor medio	Desviación
repaso	4,01	1,21
elaboración	4,97	0,98
organización	5,24	1,21
pensamiento crítico	4,68	1,14
autorregulación	5,22	0,70
tiempo y ambiente	5,15	0,58
regulación del esfuerzo	4,91	0,56
búsqueda de ayuda	4,97	0,78
aprendizaje con pares	4,32	1,41

Nota: los valores deben interpretarse de 1 a 7.

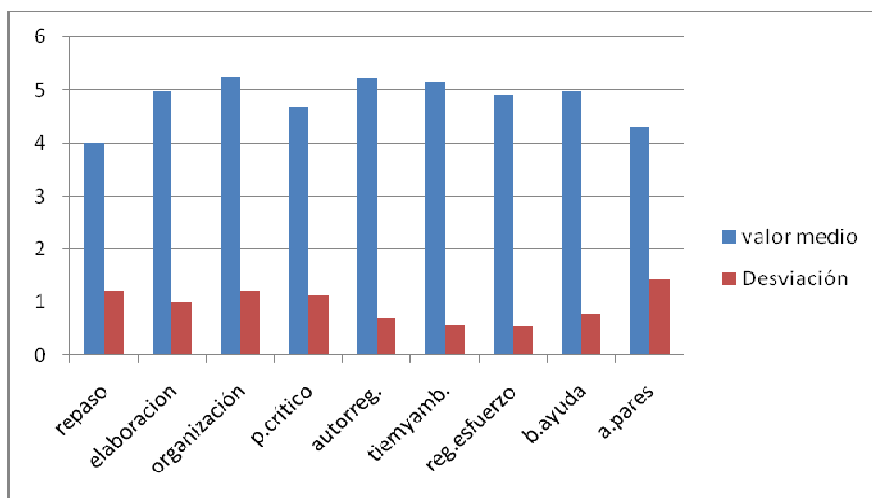
Inferimos a partir de los datos relevados que en relación al uso de estrategias de aprendizaje que parecen informar los alumnos universitarios, se destacan principalmente por

presentar puntuaciones medias más elevadas, las estrategias de *organización de la información* (M=5,24), *autorregulación* (M=5,22) y las estrategias de estudio correspondientes al *manejo del tiempo y ambiente de estudio* (M=5,15).

Se observa que las estrategias informadas por los alumnos de universidad corresponden una a cada categoría de análisis o clasificación aquí tomada como referencia, es decir, en el primer caso, estrategias de organización de la información pertenecen al grupo de las estrategias cognitivas, en el segundo caso, autorregulación se hallan en el grupo de estrategias metacognitivas y finalmente las estrategias que también informaron un uso mayoritario según su valor de media fueron las correspondientes al grupo de manejo de recursos, específicamente manejo del tiempo y ambiente de estudio.

De manera gráfica podemos representar la situación anterior de la manera siguiente.

Gráfico 2
Uso de estrategias en universidad.



Nota: los valores deben interpretarse de 1 a 7.

Efectivamente el gráfico permite confirmar lo que antes mencionáramos, es decir que los puntajes más elevados se observan para las estrategias de organización de la información, autorregulación y manejo del tiempo y ambiente de estudio, tal y como diéramos cuenta previamente a partir de los resultados de la tabla.

En último año de universidad parece que los alumnos recurren en mayor medida al uso de determinadas estrategias para el estudio, todas ellas de absoluta relevancia para el logro de un aprendizaje significativo, nos referimos a la posibilidad de integrar la información nueva que se le presenta al alumno con aquella que ya posee en su estructura cognitiva, en un marco de

comprensión y coherencia tal como lo posibilitan las estrategias de organización de la información, por otro lado la posibilidad de autorregular el proceso de aprendizaje se torna en una habilidad esencial para un alumno de nivel universitario que debe tomar decisiones de manera continua ante un gran caudal de información y cada vez más compleja de modo de poder abordarla adecuadamente según sus metas de aprendizaje y finalmente nos referimos a la posibilidad de manejar y disponer adecuadamente del tiempo y el lugar de trabajo como aspectos que correctamente considerados favorecen el proceso de aprendizaje.

4.3. Uso de estrategias de aprendizaje en los últimos años de diferentes niveles educativos en la formación académica

En este apartado presentaremos la comparación entre las instancias previas de análisis de datos, es decir procederemos a comparar los resultados hallados para el grupo de sexto año de secundaria, como así también para el último año de una carrera universitaria, Licenciatura en Psicopedagogía. Los resultados se ven reflejados en la siguiente tabla.

Tabla 3

Media y desviación estándar en escalas relativas a distintas estrategias para estudiantes de secundario y en universidad.

<i>Estrategias</i>	<i>Secundario</i>	<i>Universidad</i>
repaso	5,24	4,01
elaboración	4,62	4,97
organización	5,17	5,24
pensamiento crítico	4,33	4,68
autorregulación	4,58	5,22
tiempo y ambiente	4,36	5,15
regulación esfuerzo	4,36	4,91
búsqueda ayuda	4,28	4,97
aprendizaje con pares	3,78	4,32

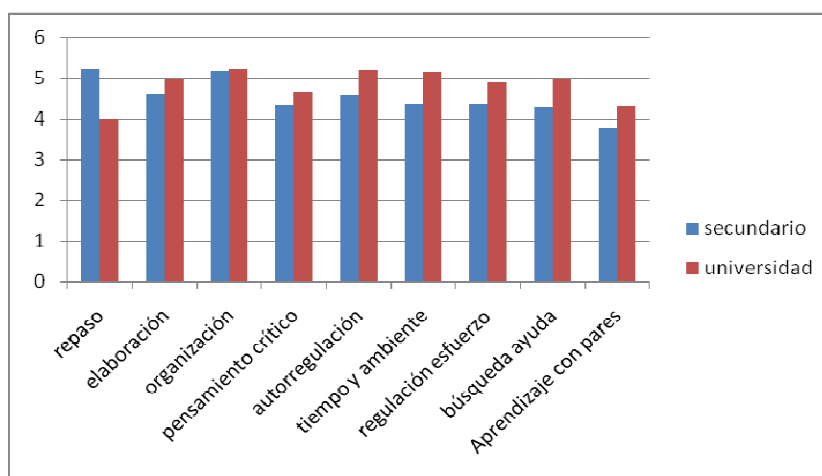
Nota: los valores deben interpretarse de 1 a 7.

Considerando los resultados que la tabla presenta podemos decir que a partir de la prueba *t con muestras independientes*, surgieron diferencias estadísticamente significativas en cuatro de las nueve estrategias aquí consideradas, específicamente en *autorregulación* ($t = -3,021$; *sig.* .016) a favor de los alumnos universitarios ($M = 5,22$), *manejo de tiempo y ambiente de estudio* ($t = -4,586$; *sig.* .024), con una media mayor para los alumnos de nivel universitario ($M = 5,15$), también

se hallaron diferencias en *regulación del esfuerzo* ($t = -2,534$; $sig. .005$) y *búsqueda de ayuda* ($t = -2,540$; $sig. .004$) también en ambos casos con puntajes de media mayores para alumnos universitarios ($M = 4,91$; $M = 4,97$ respectivamente).

Gráficamente los resultados se podrían presentar como sigue.

Grafico 3
Uso de estrategias de aprendizaje en dos niveles educativos.



Nota: los valores deben interpretarse de 1 a 7.

A partir de los datos relevados inferimos que las diferencias estadísticamente significativas benefician a los alumnos de nivel universitario y específicamente las estrategias en que se destacaron estos fueron las correspondientes al grupo de autorregulación, manejo de tiempo y ambiente de estudio, regulación del esfuerzo y búsqueda de ayuda, todas ellas consideradas procedimientos estratégicos relevantes a la hora de abordar un contenido de estudio y lograr un buen rendimiento académico.

Ambos grupos utilizan en un nivel similar las estrategias correspondientes a la organización de la información, procedimientos esenciales a la hora de aprender, dado que facilita el abordaje y la comprensión de los contenidos a estudiar y por otra parte orienta al alumno hacia un enfoque profundo de aprendizaje.

Además en el nivel universitario se presentaron en un nivel superior las estrategias de autorregulación propias del grupo metacognitivo y totalmente relevantes para que el alumno logre regular adecuadamente su proceso de aprendizaje y también se destacó en este nivel de formación, la universidad, la consideración que los estudiantes hacen del manejo de los recursos de aprendizaje que tienen que ver con el tiempo y el ambiente de estudio, también aspectos necesarios a la hora de estudiar cualquier contenido de aprendizaje.

5. Conclusiones

Los resultados obtenidos a partir de analizar el uso de estrategias en los últimos años de dos niveles educativos diferentes, secundario y universidad, han coincidido con nuestras expectativas y con los estudios presentados como referencias (Hernández Gallardo, 2010; Lockett, Ojeda, Gili, 2008), en la medida en que partimos del supuesto de que un alumno a medida que transcurre a lo largo de la trayectoria de formación educativa va adquiriendo nuevas herramientas de estudio que le permiten un abordaje adecuado de los contenidos que en cada nivel se presentan.

En nuestro estudio hallamos entonces que el repertorio de estrategias que utilizan los alumnos al finalizar el nivel medio presenta algunas diferencias si se lo compara con alumnos que están finalizando sus estudios universitarios.

Se observa una complejización de estos procedimientos, lo que es esperable dada la experiencia que van adquiriendo como alumnos universitarios, sin embargo también parece que conservan algunas estrategias de aprendizaje que utilizaban en la etapa previa de formación, la escuela media, específicamente las del grupo de organización de la información, que parecen perdurar a lo largo del tiempo y que resultan de utilidad a los alumnos para enfrentar la gran cantidad de material que se incrementa a medida que se aproximan al final de la carrera universitaria, el cual al mismo tiempo se va tornando más complejo.

Finalmente podemos decir que, el proceso de adquisición, recuperación y uso de procedimientos estratégicos de estudio, no puede darse por finalizado en ninguna etapa, sino que se halla en permanente construcción y enriquecimiento, pues a medida que avanzamos en los niveles educativos, surgen desafíos inesperados, nos vamos enfrentando a contenidos que reclaman nuevas y complejas formas de abordaje, para lograr organizarlos y comprenderlos de manera significativa y que al mismo tiempo resulten base sólida para la incorporación de nuevos aprendizajes con la consecuente reestructuración de las estructuras cognitivas del sujeto que aprende.

En este sentido son las estrategias de aprendizaje un constructo teórico sumamente interesante sobre el cual seguir trabajando, sin embargo el uso de las mismas no implica de manera inexorable el éxito en el rendimiento académico, si bien son fundamentales es necesario también considerar todos los aspectos que inciden directa o indirectamente en el proceso de aprendizaje de un alumno, sólo así veremos transformaciones sustanciales en la calidad de los aprendizajes.

5.1. Limitaciones del estudio y líneas futuras de investigación

En este apartado pretendemos mencionar algunas cuestiones que quedaron pendientes de abordar al realizar el estudio. Entre ellas podemos hacer referencia a la posibilidad de ampliar y/o enriquecer los resultados surgidos a partir de la instancia de administración del cuestionario de

autoinforme MSLQ, con entrevistas personales realizadas con los alumnos a fin de triangular la información con los datos obtenidos y lograr conocer si informan un perfil estratégico similar o más bien se marcan diferencias en los desempeños de aprendizaje.

Nos proponemos en futuros trabajos de investigaciones no sólo abordar la temática desde otra aproximación metodológica, como son las entrevistas personales con los alumnos, pudiendo conocer sus despliegues estratégicos desde las posibilidades de esta nueva perspectiva de aproximación en la recolección de la información, sino que también sería interesante conocer el desempeño de los alumnos incorporando aspectos sociales, tales como, el nivel educativo de sus padres, el nivel de ingresos en sus hogares, entre otras cuestiones.

6. Agradecimientos

El presente trabajo fue llevado a cabo en el marco de una Beca de Posgrado otorgada por Conicet (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) y contando con la Dirección de la Dra. Analía Chiecher y el Dr. Danilo Donolo.

Asimismo también agradecemos a las Instituciones educativas y a sus autoridades donde fueron relevados los datos por permitirnos el acceso y la posibilidad de trabajar con los alumnos en un marco de tranquilidad y respeto.

7. Referencias bibliográficas

- Ames, Carole y Archer, Jennifer. (1988). Achievement goals in the classroom: Students' learning strategies and motivation processes. *Journal of Educational Psychology* 80 (3).
- Ausubel David, Novak J. y Hanesian H. (1983). *Psicología Educativa*. Edit Trillas. México.
- Beltrán, Jesús (1998). *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Madrid: Ed. Síntesis.
- BELTRÁN, JESÚS. (2003). Estrategias de aprendizaje. **Revista de Educación**. 332, pp. 55-73. (s.n).
- De Longhi, Ana y Bermúdez, Gonzalo. (2010). Aportes didácticos para la formación de docentes universitarios. La comunicación en el aula. Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Universidad Nacional de Córdoba.
- DONOLO, DANILO., CHIECHER, ANALÍA., PAOLONI, PAOLA. y RINAUDO, MARÍA CRISTINA. (2008). MSLQe – MSLQvv. Motivated Strategies Learning Questionnaire. Propuestas para la medición de la motivación y el uso de estrategias. **Serie Psicología Educativa**. Río Cuarto: Efunarc.
- ENTWISTLE, N. 1988. *La comprensión del aprendizaje en el aula*. Barcelona:Paidòs.

- García, Teresa y Pintrich, Paul. (1992). Critical Thinking and its Relationship to Motivation, Learning Strategies, and Classroom Experience. Paper presented at the Annual Meeting of the American Psychological Association. (100th, Washington, DC, August 14-18, 1992). ERIC document ED351643
- HERNÁNDEZ GALLARDO, SARA. (2010). **Uso de estrategias de aprendizaje con apoyo en Internet considerando el género y el nivel educativo**. VIII Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología e Género. Recuperado el 8 de abril de 2011, de: [http://www.ppgte.ct.utfpr.edu.br/eventos/cictg/conteudo cd/E3 Usos de Estrategias de Aprendizaje.pdf](http://www.ppgte.ct.utfpr.edu.br/eventos/cictg/conteudo_cd/E3_Usos_de_Estrategias_de_Aprendizaje.pdf)
- LOCKETT, MARÍA, OJEDA, MARÍA C. y GILI, ALEJANDRA. (2008). **Estudio sobre el mejoramiento de los niveles académicos, de estudiantes de la Facultad de Odontología, analizando estilos y estrategias de aprendizaje**. Facultad de Odontología de la Universidad del Nordeste.
- PINTRICH, PAUL. (1999). The role of motivation in promoting and sustaining self-regulated learning. **International Journal of Educational Research**, 31 pp. 459-470.
- PINTRICH, PAUL, y GARCÍA, TERESA. (1993). Intraindividual differences in students motivation and selfregulated learning. **German Journal of educational psychology**. vol 7 nº 3.
- PINTRICH, PAUL, SMITH, DAVID. GARCÍA, TERESA., y MCKEACHIE, WILBERT. (1991). Manual for the use of the motivated strategies for learning questionnaire (MSLQ). **National center for research to improve post secondary teaching and learning University of Michigan**.
- RINAUDO MARÍA CRISTINA y DONOLO, DANILO (2006). **Avances conceptuales en el estudio de las estrategias de aprendizaje**. En DE LA BARRERA, M. L.; M. C. RINAUDO, D. DONOLO y J. AZCOAGA *Perspectiva Neuropsicológica. Estudios sobre estrategias y estilos de aprendizaje*. Río Cuarto. Argentina: Efunarc.
- RINAUDO, María Cristina y Gisella VÉLEZ.(2003). Enseñar y aprender. Orientaciones para favorecer los aprendizajes académicos en la universidad. En, BONO, A; M. ASTUDILLO y M. B. BOSCH. *Material para Orientar el Aprendizaje en la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. Ingreso año 2003, pp.35-37.*
- SILVESTRI, LISEL. (2006). **Estrategias de aprendizaje y en el nivel medio y en el primer año universitario**. Comunicaciones científicas y tecnológicas.Universidad Nacional del Nordeste. Chaco.
- WEINSTEIN, CLARICE, HUSMAN, JENEFER y DIERKING, D. (2000). Self regulation interventions with a focus on learning strategies. En M. BOEKAERTS, P. PINTRICH y M. ZEIDNER, **Handbook of Self-regulation**. San Diego: Academic Press.